

3 de diciembre, día de la Discapacidad

Por: **Luis Lituma**



Pensar en la discapacidad duele y nos enfrenta a nuestros miedos y a nosotros mismos. La negación social hacia la problemática de las personas con discapacidad no cuenta con el apoyo necesario que tendría si el tema estuviera en el tope de las encuestas.

Por eso, desde este espacio, hoy que se celebra el día de la discapacidad quiero brindar un saludo cordial a todos los presentes y un llamado a concientizar sobre esta situación que nos toca vivir en algunos casos directamente, en otros con un familiar, con un amigo, o un conocido.

El impacto que produce la discapacidad en la sociedad es de carácter emocional y económico...

Luego de las últimas dos décadas, el Estado Ecuatoriano, que salía a socorrer con subsidios y becas en casos de discapacidad, se encuentra con la actitud política de mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos y familias con esta problemática; porque saben que no sólo deben mejorar sus servicios y asistencias, sino también que deben preparar a sus familias para enfrentar la discapacidad y sus consecuencias. Para esto, que mejor; que los que vivencia este problema y los profesionales preparados para ello.

Sabemos que todas las discapacidades no son iguales, que no es lo mismo ser un discapacitado rico que uno pobre. Sabemos que no es lo mismo tener una enfermedad discapacitante a la mitad, al final o al principio de la vida. Sabemos que cuando entendemos, es posible tomar decisiones que nos permiten avanzar. Sabemos que aceptar es difícil tanto para el discapacitado como para su familia. Pero... ¿Qué mejor que tomar partido y colaborar para que las cosas cambien?...

La discapacidad no tiene banderías políticas. La discapacidad es un PROBLEMA SOCIAL Y DE ESTADO. Por eso, hay que participar aprendiendo y enseñándoles a nuestros dirigentes qué necesitamos y qué pensamos.

Un país en donde la integración tiene bases de caridad mal entendida, debe transformarse en un mundo en donde el discapacitado capaz o su familia, puedan acceder a la capacitación y el apoyo necesario; que les permita participar obteniendo así su independencia y autonomía, porque en realidad, "no existen personas discapacitadas, sólo personas con distintos grados de aptitud".

"La discapacidad no los limita, no lo hagas tú"